



global witness

COMUNICADO DE PRENSA – 28.01.09

La Fiebre de la Caoba: El lavado de madera ilegal en Honduras destruye los bosques y socava el desarrollo de las comunidades locales

Los graves problemas de gobernanza en el manejo de los bosques de Honduras están amenazando Río Plátano, el área protegida más extensa del país, declarada Reserva del Hombre y la Biosfera por la UNESCO, y socavando los medios de vida de las comunidades locales.

El informe “*La tala ilegal la Biosfera del Río Plátano: una farsa en tres actos*”, publicado hoy por Global Witness, pone de manifiesto cómo, entre 2006 y 2007, la tala ilegal a gran escala fue promovida por las autoridades del país.

En su discurso de investidura en enero de 2006, el Presidente Zelaya se comprometió a erradicar la tala ilegal. Sin embargo, pocos meses después, la AFE-COHDEFOR, la autoridad forestal hondureña en aquel entonces, puso en práctica una política que no sólo fracasó en lograr este objetivo sino que además promovió más tala ilegal.

Según varias fuentes bien informadas, incluidos funcionarios forestales, Santos Cruz, Sub-Gerente de la AFE-COHDEFOR en el bienio en cuestión y actual Sub-Director de Desarrollo Forestal de la nueva autoridad forestal hondureña (el Instituto de Conservación y Desarrollo Forestal), tuvo un rol clave en la elaboración de los mecanismos para la legalización de la llamada “madera abandonada”, que terminaron promoviendo más tala ilegal en la Biosfera del Río Plátano. Como consecuencia, al menos 8.000m³ de caoba fueron talados ilegalmente, y hasta un millón de dólares de fondos públicos se entregaron de manera indirecta a conocidos traficantes de madera ilegal. Se desconoce cuánta de esta madera finalmente acabó en el mercado americano y europeo.

Las cooperativas locales sufrieron considerablemente. La tala ilegal de caoba diezmó el valor de sus bosques y socavó la posibilidad de desarrollar iniciativas comunitarias forestales viables. El sistema de cooperativas es en teoría un concepto innovador de manejo forestal social, pero en la realidad las cooperativas a menudo se han visto infiltradas y extorsionadas por traficantes de madera locales. En este caso, algunas fueron usadas para lavar madera ilegal, con el consiguiente daño a su credibilidad.

“Este caso es un claro ejemplo de cómo la impunidad y la mala gobernanza continúan prevaleciendo en Honduras. Resulta decepcionante que el muy publicitado compromiso del Presidente Zelaya de erradicar la tala ilegal no se haya materializado en la realidad”, afirma Laura Furones de Global Witness. “El Presidente debería emplear su último año en el poder en luchar contra las causas subyacentes de la tala ilegal. La Ley Forestal recientemente aprobada, que establece una nueva autoridad forestal, presenta una oportunidad de oro para establecer procesos participativos y asegurar la transparencia en el manejo de los bosques de Honduras. Una clara prioridad debe ser acabar con la influencia política y la corrupción sistémica”, continúa Furones.

En un momento en el que los bosques se han convertido en una parte primordial de las negociaciones sobre el cambio climático, la necesidad de resolver el problema de la tala ilegal y la deforestación y degradación que conlleva es cada vez más apremiante. Una buena gobernanza en Honduras y en cualquier otra parte es un requisito esencial para la protección y el uso sostenible de los bosques. Esto, junto con el tratamiento de las diversas causas de la deforestación y la capacitación de las comunidades dependientes de los bosques en el uso sostenible de sus recursos forestales, debería ser el objetivo una nueva estrategia forestal y climática.

El informe completo se encuentra disponible en www.globalwitness.org.

Para mayor información, por favor contactar con Laura Furones (lfurones@globalwitness.org, tel: +44 (0)20 7561 6336).